

LA FILMACIÓN DE *COMO LOS MUERTOS*

Opiniones de Álvarez Lleras sobre la nueva película nacional Considera que el trabajo de todos los actores es muy acertado

TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL DE MUSEARTES

Artículo publicado en: *Mundo al Día* (Bogotá) núm. 382,
25 de abril de 1925, pág. 7

La película basada en el drama admirable de Antonio Álvarez Lleras, *Como los muertos*, es la cinta que se ha hecho con más cuidado y lujo entre nosotros y sus empresarios aseguran que podrá ser representada en los principales países del mundo. Uno de nuestros repórteres, que quiso saber la impresión de Álvarez Lleras sobre la película que se ha sacado de su drama, sostuvo una conversación con el ilustre dramaturgo de la cual tomamos la siguiente parte:

– ¿Está usted satisfecho de la manera como se ha interpretado en el cine su obra *Como los muertos*?

– Aún no se han hecho ensayos definitivos sobre la pantalla y, por consiguiente, no podría darle a usted un concepto preciso, pero sí puedo asegurarle que la parte fotográfica está a la altura de la de cualquier película extranjera.

– ¿Qué impresión tiene usted de la manera como trabaja la Casa filmadora de la SICLA?

– El estudio cinematográfico que han instalado los señores Di Doménico es muy completo. Bajo un gran techado de vidrios y con el auxilio de poderosos reflectores se toman las escenas de interior, montadas todas por separado con gran lujo y abundancia de detalles, todo lo cual produce en la fotografía una perfecta impresión de la realidad. Cuentan los Di Doménico con todos los elementos para llegar a constituir una casa filmadora de primer orden. Tienen un local admirablemente acondicionado y los mejores aparatos para tomar las películas, imprimir los positivos, hacer los letreros y encuadrar las cintas; tanques para el desarrollo y la fijación, máquinas ampliadoras, etc. Y, como además, son personas de notable sentido artístico y verdaderos técnicos en la materia, tiene por fuerza que acompañarlos el éxito. Aquí no podemos imaginar el enorme porvenir que tendrá esta empresa.

– Se dice que la filmación de *Como los muertos* se ha hecho con gran esmero...

– No se han ahorrado gastos para hacer una verdadera película artística. El cariño y el entusiasmo que tanto los Di Doménico como Pedro Moreno Garzón, le han puesto al desarrollo cinematográfico de mi argumento han llegado a confundirme. Creo,

sinceramente, que tantos esfuerzos bien merecían haberse empleado en la filmación de algo mucho mejor.

– ¿Es cierto que usted escribió el argumento para el cine?

– Si señor. Yo escribí la adaptación cinematográfica. Naturalmente le di una orientación distinta al interés y creé tipos nuevos, pero el plan y la idea son exactamente los mismo del drama.

– ¿Pero usted no dirigió la filmación?

– No, señor; yo no sé de eso. La dirección artística ha estado a cargo de Pedro Moreno Garzón. Usted no se imagina qué inteligente es ese muchacho. Rápidamente ha adquirido una gran práctica en asuntos cinematográficos y organiza y dirige con admirable acierto. Sus indicaciones me fueron de gran utilidad en el arreglo del argumento.

– ¿Y qué opina usted de los actores que interpretan la película?

– Creo que el haber conseguido reunir el grupo de actores que ha filmado *Como los muertos* constituye de hecho un gran triunfo. En Bogotá son tan pocos los que tienen verdaderas disposiciones para la película. Ser actor de cine parece a primera vista cosa fácil, pero hay que ver cuántas condiciones se requieren. A mi modo de ver, Di Doménico ha hecho en esta ocasión una adquisición inapreciable al iniciar en el cine a la notable artista dramática señora Matilde Palou y al inteligente actor señor Agustín Sen, quienes actualmente nos visitan. Por desgracia, no puedo afirmar nada definitivo porque no he visto la película en la pantalla, pero por lo que he logrado ver filmar, me atrevo a asegurar que especialmente la señora Palou estará insuperable en su papel de Blanca. Sin desconocer sus grandes dotes de actriz, que todos los públicos han sabido apreciar, me atrevo a creer que el porvenir de la señora Palou está en el arte del cine. Ojalá que seamos los colombianos los primeros en consagrarla como estrella y la empresa SICLA la que tenga el orgullo de haberla formado, en sucesivas películas hechas con argumentos y costumbres de nuestro país.

– ¿Y qué me dice de Ferruccio Benincore?

– ¿Ferruccio Benincore? ¡Ah! Ferruccio es verdaderamente estupendo. Ya verá usted qué bien interpreta su papel cómico y cuánto va a hacer reír. Es otro elemento insustituible.

– En definitiva, ¿está usted satisfecho de los actores?

– Como le digo, me parece que ha sido una casualidad lograr un grupo tan homogéneo y completo. Yo me he puesto a estudiarlos de uno en uno y veo que no hay en Bogotá quien pueda reemplazarlos, sobre todo a los principales, como son Estrada, Barriga, Planells y Ferruccio. Estrada, sobre todo, me sorprende, porque es el único que no ha

sido actor y sin embargo ha llegado a dominar la pantalla como los de larga práctica en el arte teatral. Mi única opinión concreta es que Matilde Palou, Sen, Estrada, Ferruccio, Planells y Barriga constituyen el cuadro básico sobre el cual tiene que edificarse nuestra cinematografía si persiste en vivir y florecer.